

"Configuraciones y usos de imágenes de resistencia y denuncia desde los márgenes.

Aproximaciones a visualidades y prácticas de resignificación: genealogía de las represerntaciones de Juana Azurduy."

## María Carri

carri.investigación@gmail.com Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de San Martín Buenos Aires, Argentina



# RESUMEN

Las imágenes tienen poderes. Algunas veces reactivos, soslayados, impugnados, en algunos casos olvidados hasta que son nuevamente convocados y activados. Los poderes se reactivan en una imagen desde un nuevo lugar de enunciación que la resignifica; la cruza y mezcla con nuevas demandas e identidades modifica su significación originaria y se inserta en una nueva trama de sentido. Analizar estos procesos nos permite adentrarnos en la naturaleza del lazo social, indagando sobre las condiciones de posibilidad de determinados grupos de materializar sus reclamos en la arena de la disputa política por el sentido y la visibilización de demandas sociales marginalizadas. En estos procesos intervienen varios planos de sentido condensados tanto en la producción de imágenes como en sus usos y (re)apropiaciones.

En este trabajo me propongo analizar el poder de resignificación y reinterpretación de imaginarios canónicos nacionales argentinos a partir de ciertas imágenes producidas por y para colectivos que interpelan la cuestión de género/s. El corpus de imágenes sobre la cual versará este trabajo está comprendido por: la imagen-logo del Bachillerato Popular trans "Mocha Celis" y las imágenes presentes y pretéritas de la Coronela Juana Azurduy.

#### **ABSTRACT**

Images have power. Sometimes reactive, bypassed, challenged and in some cases even forgotten until it is activated again. These powers are activated from a new place of enunciation which reactivate them; the cross and mixture with new demands and identities modifies its originally signification and inserts it in a new plot of meaning. Analyze these processes allows us to go deep in the nature of the social bondage, inquiring in the conditions of possibility of certain groups to materialize their claims in the arena of the politic dispute for meaning and visibilization of marginal social demands. In these processes intervene several significations condensated in the production of meaning as well as in their uses and (re)appropriations.

In the work I aim to analyze the power of resignification and reinterpretation of national of canonic national argentine imaginaries from certain images produced by and for collectives which



interpelan--- gender issues. The image corpus will be integrated by the logo-imagen of the trans Bachelor School for Adults "Bachillerato Popular Mocha Celis" and the current and past representations of the Coronel Juana Azurduy.

# Palabras clave

IMAGEN - GÉNERO - NACIÓN

# **Keywords**

IMAGE - GENDER - NATION



#### I. Introducción

¿Tiene género la nación?

Es difícil responder sintéticamente. Sin embargo, con sólo observar los hitos iconográficos fundadores del discurso de la nacionalidad, construido en el siglo XIX y XX, la respuesta aparece autoevidente. Basta remitir a la profusa difusión que entonces adquirieron, tanto en Europa como en América, las alegorías republicanas con cuerpo femenino y las figuras ecuestres de próceres varones para constatar que los discursos de la nacionalidad involucraron desde su propia conformación la articulación de género como uno de sus sustentos.

En nuestro país, los procesos de construcción de la Nación estuvieron vinculados desde sus orígenes a los proyectos historiográficos de creación de una memoria colectiva. Dentro de esta empresa, existen dos obras fundantes que incorporan la dimensión visual al gran proyecto de construcción de la nacionalidad argentina.

En 1857, Bartolomé Mitre edita la *Galería de celebridades argentinas*<sup>1</sup>, una compilación de biografías de personajes notables fundadores de la patria naciente. Las litografías que acompañan los textos son un hecho sintomático de un proceso que se desarrolla a lo largo del siglo XIX: la conformación de un arsenal de representaciones, alegorías, emblemas y símbolos que permitieran construir e internalizar una identidad visual del Estado-Nación en construcción. Ya desde los inicios de la mitología patriótica pueden observarse dos hechos fundamentales: la idea de Nación es sustentada sobre la encarnación de los más altos ideales morales y políticos atribuidos a individuos excepcionales, todos ellos varones.

Mitre, Bartolomé (1857), Galería de Celebridades Argentinas: biografías de los persoanjes más notables del Río de la Plata, Ledoux y Vignal. Buenos Aires. El volúmen contiene las biografías del General San Martín, Bernardino Rivadavia, General Manuel Belgrano, Gregorio Funes, Almirante D. Guillermo Brown, Manuel José García, Mariano Moreno, Florencio Varela y Juan Lavalle



La segunda obra pertenece al historiador y primer Director del Museo Histórico Nacional Adolfo P. Carranza quien publica en 1901 *Patricias Argentinas*, un volumen en el cual "desfilan modestas, pero impertérritas, las madres, las esposas y las hijas de nuestros próceres y alguna de las que alentarían el fuego sagrado, durante el desarrollo de la revolución". El libro se compone de breves semblanzas biográficas que describen las actividades destacadas de estas mujeres, acompañadas de un retrato de cada una de ellas. Es llamativa la mención de únicamente una sola mujer incluida por su participación militar en las guerras independentistas: Juana Azurduy de Padilla. Por su carácter inaugural en la incorporación visual de mujeres a la gesta patriótica, esta iconografía sobre las patricias argentinas será el punto de partida de nuestro análisis.

El objetivo general en el cual se enmarca este trabajo será analizar los procesos de construcción del canon artístico que articula género y nación en las narrativas visuales nacionales en la iconografía de la mujer guerrera a partir de la figura de Juana Azurduy. Para ello, intentaremos trazar una cronología razonada de imágenes que nos permitan ordenar visualmente el material hasta ahora disperso. En este sentido, el objetivo será intentar hacer una lectura crítica de dichas representaciones desde un marco teórico que incorpore la dimensión visual de los procesos de construcción de la idea de Nación desde una perspectiva anclada en la crítica feminista a la Historia del Arte, que desarrollaremos a continuación.

.

Carranza, Adolfo P. (1901), Patricias Argentinas, Buenos Aires, Monquat y Vásquez Millán, pág. 10



## II. Marco teórico/marco conceptual

¿Puede la Historia del Arte sobrevivir al feminismo?<sup>3</sup>

La emancipación política del Río de la Plata en 1810 provocó la necesidad de internalizar una serie referentes identitarios y simbólicos que representaran a las nacientes organizaciones políticas, sociales y culturales<sup>4</sup>. Se trata de un corpus de imágenes que proporcionaron una dimensión visual a un repertorio de héroes y gestas patrióticas que comenzó a constituir el repertorio iconográfico vinculado explícitamente con los proyectos de construcción del pasado nacional llevados a cabo por las élites dirigentes. Ante esta necesidad de construir una "comunidad imaginada"<sup>5</sup>, el modelo de la utopía liberal de la república virtuosa y el fundamento de la homogeneidad cultural a partir de la antinomia "civilización y barbarie" integró de manera negativa "lo propio", invisibilizando la diversidad y el mestizaje.<sup>6</sup> La importancia de la dimensión simbólica de las imaginarios colectivos está estrechamente vinculada a los estudios sobre el concepto de Nación.<sup>7</sup> De este modo, historia e

Título del artículo de Griselda Pollock publicado en Papers d'Art (Girona), 2° semestre, n°89, 2005: 44-49

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Cfr. Oszlak, Oscar (1982), *La formación del estado argentino*. Buenos Aires, Editorial Planeta. El autor sostiene que deben darse cuatro atributos que defien la "estatidad", es decir, la capacidad de "ser Estado": la capacidad de externalizar el poder, la capacidad de institucionalizar la autoridad mediante el monopolio de la violencia legítima, la capacidad de diferenciar su control creando un conjunto de intituciones legítimas para la extracción de recursos de la sociedad, y por último, la capacidad de internalizar una identidad colectiva mediante la emisión de símbolos que refuerzen una ligazón social. Es dentro de este último atributo que pueden entenderse las representaciones simbólicas de la Nación.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Anderson, Benedict (1983), *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Altamirano, C y Sarlo, B. (1983), *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Ariel, Buenos Aires.; Botana,

N. (1984), La tradición republicana. Alberdi, Sarmiento y las ideas políticas de su tiempo. Sudamericana, Buenos Aires; Gallo, E. (1986) La república conservadora. Hyspamérica, Buenos Aires; Svampa, M. (1994), El Dilema Argentino: Civilización o Barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista. El Cielo por Asalto, Buenos Aires.

Anderson, Benedict, *ibid*; Gellner, Ernest (1983) *Naciones y nacionalismo*. Buenos Aires: Alianza; Hobsbawm, E. J. (1990), *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona, Crítica; Annino, Antonio, Guerra, François-Xavier y Luis Castro Leiva (eds.) (1994), *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*. Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad; Annino, Antonio y Guerra, François-Xavier (coord.) (2003), *Inventando la nación: Iberoamérica siglo XIX*. México, Fondo de Cultura Económica; Agulhon, M. (1978), "La statuomanie et l'historie". En: *Etnologie française*, núms. 2-3, mars-sept.



iconografía conformarán un binomio fundamental en la construcción de epopeyas, hechos relevantes y figuras ilustres de las nuevos estados nacientes.<sup>8</sup>

La construcción de los ideales de Nación ha estado fuertemente vinculada a la dimensión visual encarnada en las alegorías femeninas. En Nationalism and Sexuality, Mosee analiza las figuras femeninas de Marianne, Germania y Britannia, trazando una relación entre grado de estabilidad de los procesos políticos y tipo de representación de la alegoría femenina. En el marco de la imaginería revolucionaria francesa, Marianne es representada como símbolo de libertad, joven, activa y sexualmente atractiva. Sin embargo, a medida que la revolución se asienta en República, Marianne comienza a estabilizarse en una figura tranquilamente sentada, solemne y completamente vestida.<sup>9</sup> En nuestro país, Burucúa indaga sobre los procesos de elaboración y circulación de iconografía establecida por la Revolución Francesa a partir de tres series de imágenes fundamentales, entre las cuales incluye la alegoría de la Libertad-República y la representación de héroes. Si bien su lectura no propone un abordaje de género, es fundamental su análisis iconográfico sobre las distintas etapas de representación de las alegorías femeninas de la República y la Libertad, en las cuales identifica un primer momento diferenciado y contrapuesto en sus atributos y una segunda etapa de asimilación y síntesis. <sup>10</sup>El topos de la mujer guerrera es específicamente abordado por Helen Watanabe O' Kelly en su análisis de las representaciones (visuales y literarias) de las mujeres guerreras en el imaginario germano. La autora traza una línea conductora de indagación que comienza desde un punto de vista histórico con el mito de las Amazonas, pasando por Brunilda "Judith, Juana de Arco y otras mujeres guerreras para luego adentrarse en un análisis en torno a ciertos núcleos problemáticos: mujeres en

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Gutiérrez, Ramón y Gutiérrez Viñuales, Rodrigo (2006), *América y España, imágenes para una historia independencias e identidad*, 1805-1925. Madrid, Fundación Mapfre.

Mosse, George (1985), Nationalism and Sexuality: Respectability and Abnormal Sexuality in Modern Europe. New York, Howard Fertig.

Burucúa, Emilio *et al.*(1990), "Influencia de los tipos iconográficos de la Revolución Francesa en los países del Plata", en AAVV (1990), *Imagen y recepción de la Revolución Francesa en la Plata*, Comité Argentina para el Bicentenario de la Revolución Francesa-Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.



ropas de hombres (cross-dressing), hermafroditismo y las re-versiones "agraciadas" de antiguas iconografías masculinizadas o despegadas del canon de belleza establecido para la época.<sup>11</sup>

Poner en discusión cristalizaciones culturales construidas en torno a los modos de construcción sexista de los panteones heroicos nacionales supone una operación de crítica orientada a deconstruir lugares de enunciación hegemónicos. En este sentido, poder significar desde la periferia del poder autorizado interpela la tradición no para validar su construcción de sentido sino para reinscribirla en un nuevo contexto de significación <sup>12</sup>. Esta reescenificación del pasado disputa a la invención de la tradición <sup>13</sup> el monopolio de su operación de significación. La capacidad de producción de imaginarios nacionales alternativos posibilita la irrupción política, la visibilización de nuevos actores, los cuales ponen en tensión las políticas de representación y visualización hegemónicas que operan sobre sus cuerpos. Esta dimensión política de las imágenes <sup>14</sup> (Rancière, 2005) desestabiliza las fronteras de lo sensible, entre los límites de lo visible y lo decible.

Desde un punto de vista teórico-espistemológico, el presente trabajo se enmarca en el cambio de paradigma en los estudios de Historia del Arte inaugurado con el cuestionamiento de Linda Nochlin en 1971, una especie de "giro copernicano" epistemológico que habilitó la reflexión y crítica feminista a la Historia del Arte. La pregunta "¿Por qué no han existido grandes mujeres artistas?", homónima del título de su articulo fundacional, esconde y revela a su vez dos cuestiones fundamentales: en el planteo de la pregunta existe – tramposamente - su respuesta: "no han existido grandes mujeres artistas porque las mujeres son incapaces de llegar a la grandeza". Al problematizar esta respuesta, Nochilin realiza el verdadero giro en la forma de construir conocimiento legítmo. El punto de partida no son las mujeres individuales, sino el grave déficit de autorreflexión de la Historia del Arte como discuplina para entender la creación artítica como un elemento integrante de la estrucutra social. Por ende, sometido a sus mismas reglas. Para Nochlin, la creación artítica

Watanabe-O Kelly, Helen (2010), *Beauty or Beast? The Woman Warrior in the German Imagination from the Renaissance to the Present.* Oxford, OUP.

Bhabha, Homi K. (1994). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantial; Spivak, G.(1990), *The Post-Colonial Critic*. New York - London, Routledge

Hobsbawn, Eric (2002) "Introducción: La invención de la tradición." En: Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (eds.). *La invención de la Tradición*. Barcelona, Ed. Crítica.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Rancière, Jacques (2005), Sobre políticas estéticas. MAC, Barcelona.



ocurre en situación social, es por lo tanto trabajo de la Historia del Arte "examinar en su totalidad las estructuras intelectuales" que la producen, cuestonando la postura tácita del hombre blanco como el sujeto de todo predicado académico. Esta dificultad para asequir el objeto de estudio también está presente en Griselda Pollock, quien ya en 1988 también identificaba la dificultad de postular un enfoque feminista que abordara las prácticas culturales en las artes visuales dentro de la Historia del Arte . Las anteojeras compartimentadas de la construcción de saber hegemónico "expulsaban" estos estudios desde el campo de la historia del arte hacia el de la sociología, naturalmente la más apropiada para tratar las "cuestiones de lo social". En oposición a esta postura compartimentada del saber social, entenderemos la Historia del Arte como "una serie de prácticas de representación que producen de manera activa definiciones de la diferencia sexual y contribuyen a la configuración actual de políticas sexuales y de las relaciones de poder."

Diez años después del texto inaugural de Nochlin, Griselda Pollock y Rozsika Parker reconocen en su libro "Old Mistress. Women Art and Ideology" la necesidad urgente y absoluta de relectura de las narrativas históricas construidas sobre la base de la omisión de las mujeres. Sin embargo, esta no sería una tarea únicamente de restitución. La revisión e incorporación histórica de las mujeres al canon no cuestionaría los términos de dicho rechazo u omisión. El entramado sexista que construye conocimiento legítimo plantea un problema de ilegilibilidad respecto de "las mujeres": no sólo la inscripcion femenina se excluye o se menosprecia, directamente es imposible aprehenderla dentro de los términos del canon 19 En su trabajo sobre la obra de Artemisia Gentileschi (2007), Gridelda Pollock afirma que "reclamar creatividad para las mujeres es algo más que encontrar unos cuantos nombres femeninos para añadir a las listas canónicas dentro de las perspectivas del arte occidental. Significa transgredir los grandes ejes ideológicos de significado en una cultura falocéntrica, es

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Nochlin, L. (1971) "Whyhave there been no great women artists". En: Women, Art and Power and Other Essays.

Pollock, G. Visión y diferencia. 1988. pág. 32

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Ibidem. Pág.38

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Pollock, G. y Parker, R. (1981) *Old Mistress. Women Art and Ideology.* Londres, Routledge.

Pollock, G. (2007) "Diferenciando: Encuentro del feminismo con el canocn". En: Karen Cordero Reiman e Inda

Saénz, *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*, México, Universidad Iberoamericana, / CONACULTA / FONCA. Pág. 178



desordenar el régimen prevaleciente de diferencia sexual."<sup>20</sup> En este sentido, reclamar "heroismo" para la Coronela Juana Azurduy no aboga por la inclusión de mujeres al status de heroínas de la independencia, visibilizando la historia de "mujeres excepcionales" y rescatando aquellas obliteradas por la escritura androcéntrica del relato historiográfico, sino que apunta al cuestionamiento mismo del sexismo estructural que construye las narrativas históricas en torno a la escencialización de la diferencia sexual. La empresa feminista no limita sus objetivos a la corrección y el perfeccionamiento del canon, sino al cuestionamiento mismo de esa estructura que asigna valor desde un punto de vista construido en base a la diferencia sexual. Es decir, el cuestionamiento del masculino y masculinizante permite hacer visible los mecanismos de poder que permiten este tipo de construcción social de la diferencia sexual.<sup>21</sup>

La reflexión crítica de las inscripciones de mujeres en los relatos de la Historia del Arte pueden analizarse tanto como sujetos de la historia y como tema de representación. En la obra retratística de Juana Azurduy se combinan estas dos variables ¿cómo es representada una mujer guerrera del siglo XIX en el marco de las guerras independentistas de América del Sur?

Pollock, G. (2007) "La heroína y el canon feminista". En: Karen Cordero Reiman e Inda Saénz, *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*, México, Universidad Iberoamericana, / CONACULTA / FONCA, pág. 168

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> En Visión y Diferencia, G. Pollock menciona el siguiente episodio ocurrido en la institución en la que da clases, ilustrativo de esta cuestión: "Por ejemplo, en la institución en la que trabajo, el plan de estudios para obtener un título es de cuatro años, y dentro de ese plan se expone a los estudiates a críticas feministas de la historia del arte y a un curso de artistas feministas contemporáneas durante veinte semanas, un curso de dos semestres. Sin embargo, un asesos externo cuestionó si no había demasiado feminismo en nuestro curso. Desde ya que la parcialidad debe preocuparnos profundamente, pero nadie parece preocuparse demasiado por el masculinismo masivo del resto de los cursos." pág. 34



## III.Metodología

Introducir la variable de género en la construcción de las iconografías nacionales a partir de las representaciones de la mujer guerrera encarnada en la Coronela Juana Azurduy supone el análisis de un corpus de obra que sigue reproduciéndose en la actualidad en diversos formatos visuales. Ante el vacío de estudios científicos en nuestro país tanto sobre las representaciones femeninas en roles bélicos en general, como de la figura de Juana Azurduy en particular, es una tarea fundamental de este trabajo poder reconstruir la iconografía inicial de la heroína. A estos fines, tomaremos como punto de partida la imagen que incluye Adolfo P. Carranza entre sus "Patricias Argentinas", tanto por el carácter inaugural del panteón visual femenino como por la posibilidad de acceder a la obra y la documentación que de ella se desprenda, actualmente en el reservorio del Museo Histórico Nacional. El análisis iconográfico e iconológico<sup>22</sup> sobre la obra incluirá también su reproducciones en la prensa escrita de la época, particularmente su inclusión en la Revista Caras y Caretas en su publicación del año 1931. Esta historieta será nuestro punto de cierre analítico, en tanto en la misma confluyen las dos representaciones contrapuestas de la heroína, hecho que se profundizará con el tiempo hasta llegar hasta la virtual invisibilización de la iconografía originaria en la actualidad. En este sentido, el trabajo a realizar incorporará el análisis de fuentes primarias textuales e iconográficas junto con el trabajo con fuentes secundarias y bibliografía específica.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Gombrich, Ernst H (2001). Imágenes simbólicas. Estudios sobre el arte del Renacimiento, 2. Madrid, Debate, p. 16



## IV. Análisis y discusión de datos

La historiadora del arte Laura Malosettí Costa (2002) ha reflexionado ampliamente sobre el poder de ciertas imágenes de persistir en la memoria colectiva y ser reactivadas convocando nuevos sentidos. La imagen arrojada al mundo no puede escapar a los vaivenes del devenir histórico. Una hipótesis posible de análisis sobre las reapropiaciones y resignificaciones apunta al poder de las imágenes reactivado por demandas invisibilizadas. La imagen se transforma, entonces, en un lugar de resistencia. Siguiendo a Malosetti Costa: "Quisiera aquí proponer una interpretación de tales usos y reapropiaciones para pensarlos como anclajes de operaciones que apuntan tanto a la desestabilización de lugares de poder, como a la construcción de pautas identitarias de resistencia a partir de su apoderamiento desde otros lugares en los márgenes del mapa cultural." 23

La noción de margen es aquí – paradójicamente - el centro del análisis. Es allí desde donde enunciarán su voz los grupos sublaternizados, agenciándose como verdaderos actores políticos: "La política es aquella actividad que rompe la configuración sensible donde se definen las partes y sus partes o su ausencia por un supuesto que por definición no tiene lugar en ella: la de una parte de los que no tienen parte [...] Es la que desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar; hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hacer escuchar un discurso allí donde sólo el ruido tenía lugar, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado mas que como ruido." <sup>24</sup>

Dentro de las imágenes de actual circulación que retoman imaginarios canónicos vinculados a la construcción de los proyectos de Nación en la Argentina, como la imagen- logo del Bachillerato

Malosetti Costa, L.(2002), "Presentar/representar. Tensiones en la activación de los poderes de una imagen." En: *Revista de crítica literaria latinoamericana*. Año XXVIII, N° 56. Lima-Hannover, 2° semestre de 2002, pp.93-109

Ranciere, J. (1996), El Desacuerdo. Política y Filosofía. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1996



Popular "Mocha Celis" <sup>25</sup>, existe una iteración constante y de profusa difusión y reinterpretación: la figura de la Coronela Juana Azurduy.

La multiplicidad de imágenes y representaciones de la figura de Juana Azurduy vinculan tanto imaginarios del siglo XIX con creaciones contemporáneas que merecen un análisis profundo desde el punto de vista iconográfico que suponga no sólo la sistematización y catalogación de tales imágenes sino que problematice sus contextos de significación en el marco de una lectura de género de la construcción de las narrativas visuales de la nacionalidad argentina. En la actualidad, la imagen de la joven guerrera Juana Azurduy circula en una variedad de objetos de la cultura popular: banderas de movimientos sociales, libros y disfraces infantiles, obras de teatro y hasta películas se han creado en torno a su figura. Sin embargo, la iconografía de mujeres guerreras ha sido poco explorada en el análisis de los procesos de construcción de los repertorios visuales nacionales en nuestro país. Intentaremos dar un paso en este sentido.

# Beauty or Beast?<sup>26</sup>: La Revolución con olor a jazmines

Los textos de Bartolomé Mitre y Adolfo P. Carranza son sintomáticos de la desigualdad en la construcción por género de los panteones nacionales. El papel atribuido a las mujeres en los procesos de independencia y de posterior construcción de los Estados Nacionales ha sido fundamentalmente la encarnación de los valores tradicionales, los roles de cuidado y abnegación

En el año 2012 abrió sus puertas en la asamblea vecinal del barrio de Chacarita el Bachillerato Popular Mocha Celis como respuesta a la demanda de inclusión educativa de personas travestis, transexuales, transgéneros y mujeres y varones trans, garantizando a sus estudiantes "el acceso a una educación libre de discriminación por orientación erótico-afectiva e identidad o expresión de género". (Página web Bachillerato). El ciclo educativo consta de tres años, al final de los cuales se otorga el título oficial de Perito Auxiliar en Desarrollo de las Comunidades. Si bien es el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires quien garantiza la validez de los títulos, son los propios docentes quienes diseñan la estructura curricular de la escuela en función de sus propias necesidades. En este sentido, el bachillerato construye visualmente una identidad diferencial en el contexto de las instituciones educativas oficiales. La imagen que lo representa es el retrato adusto de Sarmiento, intervenido con peluca amarilla, con su rostro y labios maquillados de rosa (Anexo. Fig. I). Esta intervención provocativa de la vieja figura del prócer ya instituida oficialmente como clisé de la escolaridad oficial en la Argentina, aparece como una toma de posición al respecto y se inscribe en un proceso de revisión de las formas tradicionales de la institución educativa.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Cita homenaje del título del libro de Helen Watanabe O'Kelly (2010), *Beauty or Beast? The Woman Warrior in the German Imagination from the Renaissance to the Present*. Oxford, OUP.



que puestos al servicio de la patria resultarían en acciones de sociabilidad, caridad y labores desinteresadas en pos de la gesta patriótica. Desde sus inicios mitristas, la historiografía nacional ha puesto el foco en mujeres dignas de ser recordadas por su virtuosismo y femineidad. En este sentido, la contraparte femenina del "héroe" presenta dificultades desde sus orígenes. El término aplicado a las mujeres comparte un doble significado: en una primera acepción refiere a aquellas cuyas acciones de sociabilidad, caridad y labores desinteresadas contribuyeron a las gestas patrióticas; mientras que en una segunda acepción alude a aquellas otras que, en menor medida y de manera siempre excepcional, desafiaron los roles esperados para su género en el ámbito militar.

Es dentro de este segundo significado que la figura de la mujer guerrera encarnada en la Coronela Juana Azurduy logra hacer su entrada a la gesta heroica nacional. Nacida en 1780 en la región de Chuquisaca, actual territorio de Bolivia, Juana Azurduy creció en el seno de una familia acomodada de la región. En sus relatos biográficos abundan menciones de "varoniles atributos" presentes en sus primeros años como consecuencia del "duelo imposible por una pérdida irreparable (la muerte prematura de su hermano) que hizo que los padres le transfiriesen las características reales o idealizadas de quien ya no estaba"<sup>27</sup>. Hija de padre español y madre indígena, su origen mestizo fue también justificativo de su futura valentía, aunque llamativamente ponderando la transmisión masculina de "la España gloriosa y esforzada por línea paterna". <sup>28</sup> El componente mestizo y sus representaciones serán abordados en futuras indagaciones, a propósito de monumento realizado por el escultor Andrés Zerneri y las posturas de rechazo manifestadas en su inauguración por organizaciones vinculadas a la defensa de derechos indígenas. <sup>29</sup>

O' Donnell Mario (1994), *Juana Azurduy: la Teniente Coronela*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana. La falta de estudios iconográficos sobre Juana Azurduy contrastan con cierta individualización de su persona como exponente de la mujer en armas por sobre otras mujeres que participaron en las guerras de independencia. En Bolivia se destacan los trabajos de Joaquín Gantier, Zoraida Gianello de Guyer y Patricia Fernández de Aponte. Si bien hay menciones sobre ella en las obras inaugurales de Bartolomé Mitre, José María Rosa, Abelardo Ramos, Eduardo Astesano, A. J.Pérez Amuchástegui, Lily Sosa de Newton y Estela Bringuer no es hasta la biografía que le dedica Mario O'Donnell que su figura se consagra como heroína de la independencia, enlazando su trayectoria con el proyecto político de Belgrano, Monteagudo, Güemes y los caudillos altoperuanos.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Idem

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> "Argentina: Polémica indígena por la inauguración del monumento a Juana Azurduy." (16 de julio de 2015) *Resumen Latinoamericano. Notas.ar.* Recuperado de:



Lo cierto es que Juana Azurduy formó parte de las luchas independentistas del Alto Perú junto a su esposo Manuel Asencio Padilla y protagonizó episodios fundamentales que involucraron a futuros héroes consagrados de la talla de Manuel Belgrano, Martín Miguel de Güemes, José Antonio de Sucre y Simón Bolívar, como también a 105 caudillos indios y gauchos anónimos, quienes no han conseguido un lugar en la historia de grandes héroes y gestas<sup>30</sup>. La misma suerte correrían las mujeres guerreras que acompañaban a la Coronela en la campo de batalla, denominadas "Las Amazonas". En 1857, escribe Bartolomé Mitre: "En la persecusión, una de las mujeres que formaban la guardia de amazonas de Doña Juana, es alcanzada, y equivocándola con ella, la deguellan." <sup>31</sup>. Y esas serán todas las líneas destinadas a este grupo de mujeres guerreras.

En los documentos de la época, y luego en su diversas biografías, sus participaciones militares han sido presentadas y justificadas en relación a su condición de mujer en general y sus atributos de belleza femenina en particular. En la carta que Manuel Belgrano envió al Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón destaca un episodio en el cual Juana logra arrebatarle al enemigo realista su bandera, "a esfuerzos de su valor y su conocimientos en la milicia, poco comunes a las personas de su sexo"<sup>32</sup>. En 1857, Bartolomé Mitre la menciona en su célebre *Historia de Manuel Belgrano* a propósito de la participación de su esposo Manuel Asencio Padilla en las llamadas "Guerras de Republiquetas", entrelazando maternidad con veneración religiosa: "Aquel era el punto de reunión que Padilla había señalado a sus tropas, y allí estaba doña Juana Azurduy atrincherada, con un cañón ligero y la reserva de municiones, rodeada por los naturales que la adoraban como a la imagen de la Virgen del Villar.".<sup>33</sup>

http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/07/16/argentina-polemica-indigena-por-la-inauguracion-del-monumento-a-juana-azurduy/

Entre ellos se cuentan Vicente Camargo, el Cacique Buscay, el Coronel Warnes, el padre Muñecas, Francisco Uriondo, Angulo, Zelaya, el Marqués de Tojo, el Marqués de Yavi, José Miguel Lanza, Esquivel, Méndez, Jacinto Cueto, el indio Lira, Mendieta, Fuente Zerna, Mateo Ramírez y Avilés. En Alberto Lapolla, "Juana de América". Revista Lilith, marzo de 2005. Buenos Aires.

Mitre, Bartolomé (1857), *Historia de Manuel Belgrano y la Independencia Argentina*. Buenos Aires, Ed. Suelo Argentino, p. 341

Archivo General de la Nación, Documentos escritos. Sala X 23-2-3

Mitre, Bartolomé (1857), *Historia de Manuel Belgrano y la Independencia Argentina*. Buenos Aires, Ed. Suelo Argentino, p. 340



No faltaron también referencias a la belleza como atributo destacable en una mujer, aunque su actividad sobresaliente fuera en el ámbito militar. Una contemporánea, doña Lindaura Anzuátegui de Campero la describía : "De aventajada estatura, las perfectas y acentuadas líneas de su rostro recordaban el hermoso tipo de las transtiberianas romanas" 4. La referencia a su belleza está presente también en la historiografía boliviana. Valentías Abecia (1977) señala que "tenía la hermosura amazónica, de un simpático perfil griego, en cuyas facciones brillaba la luz de una mirada dulce y dominadora" 55. Esta celebración de la belleza como valor no tardó en operar como justificativo de su reconocimiento y capacidad de liderazgo en la esfera pública: "Esa indiscutible belleza será en parte responsable del carismático atractivo que doña Juana ejerció sobre sus contemporáneos" 6. En el ámbito de la cultura popular, el historiador Félix Luna la inmortalizó en una canción que combina valentía con feminidad: "Juana Azurduy, la flor del Alto Perú, no hay otro capitán más valiente que tú" 77. Y la sección de la página web del Museo Histórico Nacional se titula "Juana Azurduy: la revolución con olor a jazmín". Cuesta pensar una misma referencia en los grandes hombres partícipes de las luchas de independencia en el continente americano. ¿Qué hubiese sucedido si, por ejemplo, Belgrano hubiese nacido niña? ¿Lo inmortalizarían como la "Flor del Virreinato del Río de

Las estrechas vinculaciones de la Coronela en su vida política con los más destacados héroes de las independencias latinoamericanas guardan relación con las primeras producciones pictóricas en torno a su imagen . Son pocos los retratos que se conocen sobre Juana Azurduy, sin embargo este pequeño corpus presenta ya complejidades para su análisis. El Museo Histórico Nacional<sup>38</sup> cuenta en su acervo con un retrato anónimo de la heroína (Fig. II). La obra, anónima, es un busto de frente. La cabellera negra de la heroína está peinada hacia atrás en un rodete. Viste en el pecho dos

\_

la Plata"?

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Citado en O'Donnell, Mario op.cit.

<sup>35</sup> Idem

<sup>36</sup> Idem

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Sosa, Mercedes (1969), "Juana Azurudy". Letra: Félix Luna, Música: Ariel Ramírez. En: *Mujeres Argentinas* (CD). Buenos Aires, Philips Records.

El Museo Histórico Nacional fue fundado en 1889 gracias a la iniciativa de Adolfo P. Carranza, quien fuera su primer director. Está ubicado en el barrio de San Telmo, en la Ciudad de Buenos Aires.



condecoraciones militares sobre su uniforme rojo y sus manos descansan sobre la empuñadura de una espada. La composición es adusta y severa, no remite al movimiento de la batalla. Esta imagen fue la elegida por Carranza para representar a la integrante militar de las "Patricias Argentinas". Hasta el momento, del derrotero de la obra solo se conoce el final: donada al Museo Histórico Nacional por Antonio Estrada en 1895. Dentro del Museo, existen también referencias a otra obra sobre Juana atribuida a Saturnino Porcel, artista activo entre 1850 y 1894 en Sucre<sup>39</sup> y autor también de retratos de Simón Bolívar, Bernardo de Monteagudo y el Mariscal Antonio José de Sucre. Sin embargo, hasta la fecha no ha podido ser localizada.

En el Salón de Espejos de la Alcaldía de Padilla en Bolivia se conserva un tercer retrato que completaría este primer corpus delimitado estilística y temporalmente (Fig. III). Estas obras, si bien presentan diferencias de formato y factura, coinciden en un hecho notablemente llamativo: la mujer representada, uniformada en uso de sus condecoraciones militares, lejos de ofrecer una imagen idealizada de los atributos femeninos presenta una expresión compositiva claramente masculinizada del personaje.

Esta primer representación ha sido reproducida en diferentes formatos, principalmente en filatelia e impresión de billetes bolivianos. Sin embargo, al no existir estudios en profundidad sobre la construcción de la imagen de Juana Azurduy y su circulación, el campo de análisis de los usos de su iconografía no podrían ser más que meramente descriptivos e aislados entre sí. Un estudio exhaustivo de las características de estas obras, junto con la posible atribución de autoría y contexto de producción, son fundamentales para el análisis razonado del conjunto iconográfico.

En contraposición a esta imagen masculinizada coexiste otra representación que, si bien mantiene la referencia militar, presenta su fisonomía con rasgos suavizados y sin la clara y llamativa impronta

Mesa, José y Gisbert, Teresa (1992), *Pervivencia del estilo virreinal en la pintura boliviana del siglo XIX*. Laboratorio de arte, 5 (2), pág. 144



masculina. En la "Casa de la Libertad" en Sucre existen tres retratos Juana Azurduy (Fig.IV, V y VI) Ninguno de ellos coincide con la iconografía adusta del personaje planteada en sus retratos decimonónicos. El pelo recogido en un rodete es reemplazado por una cabellera atada de manera ligera, con algunas variantes en forma de trenza. Existe también una diferencia etaria entre las dos representaciones, pero que en principio no justificaría el tratamiento evidentemente diverso de los atributos de su persona. De este segundo corpus, una de las imágenes trascendió las fronteras limítrofes con mayor popularidad y difusión en la actualidad. El esquema básico compositivo representa una joven y bella, según los parámetros actuales, Juana Azurduy vistiendo su uniforme militar rojo, trenza hacia un costado y espada en mano. (Fig. IV) Desde esta matriz visual, innumerables resignificaciones, reapropiaciones y variantes han sido construidas por los más diversos sectores de la sociedad. Desde el ámbito oficial nacional, en 2009 se incluyó una fotografía de este retrato en "Salón Mujeres Argentinas del Bicentenario" de la Casa de Gobierno (Fig. VII), sumando luego una variante al dorso del billete de diez pesos, en 2015 (Fig. VIII). Las otras dos obras, también representando a una joven Juana, han sido objeto de nuevos usos y reediciones por parte de diferentes actores, aunque en menor medida<sup>42</sup>.

Podríamos establecer, a la luz de las imágenes analizadas, dos grandes modos de representación: por un lado, la imagen militarizada, adusta y hierática, anclada en su origen hacia mediados del siglo XIX. Por otro, un retrato más joven y vitalizado que pareciera ser la cabeza de serie de las resignificaciones contemporáneas. Existe una historieta de la Revista Caras y Caretas del año 1931 que presenta una co-existencia de representaciones. Al inicio, una joven Juana a caballo, blandiendo su sable. La leyenda que acompaña la imagen reza: "Alzaba en su diestra el brillador acero, y sobre

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> La "Casa de la Libertad" es el antiguo edificio universitario de los jesuitas. Pertenece a la Manzana Jesuítica que fue comenzada a construir en 1592 para el funcionamiento de un colegio y, luego, para la Universidad de San Francisco Xavier de Chiquisaca, fundada en 1624.

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> A modo de ejemplo, sin intención de hacer una recopilación exhaustiva: "Retrato de Juana Azurduy, heroína de Bolivia. Anónimo, 2010. "Ilustración"; Marta Toledo. Colección Antiprincesas, Editorial Chirimbote; Logo de la agrupación política "La Poderosa" y numerosas menciones principalmente en páginas web y en diferentes artefactos de la cutlura visual contemporánea.

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> Una de estas imágenes representa a Juana Azurudy de pie sosteniendo una bandera en una mano y blandiendo su espada en la otra. Esta representación comparte cierta similitud con la iconografía de la alegoría francesa *Marianne*, aunque la falta de estudios en profundidad sobre el corpus no habilita mayores aseveraciones.



la cabeza llevaba el gorro punzó de la libertad. Un chal celeste envolvía de los hombros a la cintura su cuerpo esbelto", dice un contemporáneo de la Amazona. Nuevamente, la referencia a la belleza como atributo. Luego de la muerte de su esposo, hecho identificado como el catalizador de su lucha militar, una clara cita al retrato anónimo conservado en en Museo Histórico Nacional y reproducido por Carranza en su recopilación de Patricias Argentinas.

Intentar explicar los modos en que estas representaciones operan en la construcción de sentido de la figura de una mujer guerrera-heroína supone, entre otras cosas, un trabajo arduo de reconstrucción iconográfica, al cual el presente trabajo intenta ser un aporte. Lo que podemos observar, aún de forma preliminar, es la creciente invisibilización de la iconografía originaria en pos de una imagen feminizada, joven y atractiva, en consonancia con los parámetros de belleza femenina contemporánea. Resta aún el desarrollo de un estudio serio y exhaustivo del por qué de esta preferencia. En todo caso, el feminismo como punto de vista teórico tiene "el respaldo que da el compromiso político de trabajar para la liberación de las mujeres."<sup>43</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Pollock, G. (1988) Visión y Diferencia. Londres, Routledge. Pág 49



#### V. Conclusiones

El presente trabajo forma parte de una investigación mayor sobre la iconografía de mujeres guerreras en la Argentina a partir de la figura de Juana Azurduy, actualmente en curso. Sin embargo, a partir de las imagenes analizadas y las líneas de problematización planteadas a partir de las mismas, podríamos delinerar algunas consideraciones preliminares, a seguir profundizando en trabajos ulteriores:

- Las narrativas históricas sobre la construcción de la nacionalidad en Argentina han involucrado desde sus orígenes un tratamiento diferencial en torno a las nociones de héroe y heroína basado en la esencialización de la diferencia sexual.
- La noción de heroína nacional contiene dos acepciones: mujer destacada por su entrega a la patria a partir de episodios de abnegación y sacrificio en el ámbito doméstico o privado y mujer que participa de acciones no convencionales para su género. Dentro de esta segunda acepción se ubican las mujeres guerreras.
- La individuación de la figura de Juana Azurduy se encuadra en la historiografía de canonización de figuras singulares, invisibilizando la participación de otras mujeres en el ámbito militar.
- La ausencia de estudios iconográficos sobre las mujeres guerreras en los procesos de construcción de los estados nacionales abona la vinculación de la heroicidad femenina vinculada a los ideales burgueses de femineidad (madres, esposas e hijas virtuosas) soslayando el aspecto beligerante del género.
- La inclusión de Juana Azurduy como heroína de la independencia es producto de un proceso complejo de negociaciones y tensiones en torno a la participación de las mujeres en ámbitos tradicionalmente masculinos.
- La construcción historiográfica de su figura de heroína se caracteriza por la preeminencia de referencias a su condición de mujer y a su belleza como condición de sus logros militares.



#### VI. Bibliografía

Agulhon, M. (1978), "La statuomanie et l'historie". En: Etnologie francaise, núms. 2-3, mars-sept.

Altamirano, C y Sarlo, B. (1983), Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia. Ariel, Buenos Aires.

Anderson, Benedict (1983), Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México, Fondo de Cultura Económica.

Annino, Antonio, Guerra, François-Xavier y Luis Castro Leiva (eds.) (1994), *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*. Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

Annino, Antonio y Guerra, Francois-Xavier (coord.) (2003), *Inventando la nación: Iberoamérica siglo XIX*. México, Fondo de Cultura Económica.

Bhabha, Homi K. (1994). El lugar de la cultura. Buenos Aires, Manantial

Block, Josine H. (1995), *The early Amazons: Modern and Ancient Perspectivs on a Persistent Myth.* New York, E.J. Brill.

Botana, N. (1984), La tradición republicana. Alberdi, Sarmiento y las ideas políticas de su tiempo. Sudamericana, Buenos Aires;

Carranza, Adolfo P. (1901), *Patricias Argentinas*, Buenos Aires, Monquat y Vásquez Millán. Cypess, Sandra Messinger (1991) *La Malinche in Mexican Literature: From History to Myth. Austin.* University of Texas Press.

Gallo, E. (1986) La república conservadora. Hyspamérica, Buenos Aires

Gellner, Ernest (1983) Naciones y nacionalismo. Buenos Aires: Alianza

Gutiérrez, Ramón y Gutiérrez Viñuales, Rodrigo (2006), *América y España, imágenes para una historia independencias e identidad, 1805-1925*. Madrid, Fundación Mapfre.

Hobsbawm, E. (1990), Naciones y nacionalismo desde 1780. Barcelona, Crítica

(2002) "Introducción: La invención de la tradición." En: Hobsbawm, Eric yTerence Ranger (eds.). *La invención de la Tradición*. Barcelona, Ed. Crítica.



Malosetti Costa, Laura (2002), "Presentar/representar. Tensiones en la activación de los poderes de una imagen." *Revista de crítica Literaria Latinoamericana*. Año XXVIII, N° 56. Lima - Hannover, 2° semestre de 2002, pp.93-109.

Mesa, José y Gisbert, Teresa (1992), *Pervivencia del estilo virreinal en la pintura boliviana del siglo XIX*. Laboratorio de arte, 5 (2)

Mitre, Bartolomé (1857), Galería de Celebridades Argentinas: biografías de los persoanjes más notables del Río de la Plata, Ledoux y Vignal. Buenos Aires.

Mitre, Bartolomé (1857), *Historia de Manuel Belgrano y la Independencia Argentina*. Buenos Aires, Ed. Suelo Argentino.

Moreno Juárez, Sergio. (2012). Presencia, participación y representación femenina en los dos Centenarios de la Independencia nacional (1910 y 1921). Signos históricos, 14(27), 24-63. Recuperado en 31 de julio de 2017, de

 $http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext\&pid=S1665-44202012000100002\&lng=es\&tlng=es.$ 

Mosse, George (1985), Nationalism and Sexuality: Respectability and Abnormal Sexuality in Modern Europe. New York, Howard Fertig.

Nanette Salomon (1991), "The Art Historical Canon: Sins of Omission", en Joan Hartmann y Ellen Messer Davidow, eds., (*En*)gendering Knowledge: Feminists in Academy. Knoxville, University of Tennessee Press.

Nochlin, Linda (1971), "Why have there been no great woman artists?". En: Women, Art, and Power and Other Essays. New York, Harper and Row.

O' Donnell Mario (1994), *Juana Azurduy: la Teniente Coronela*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Oszlak, Oscar (1982), La formación del estado argentino. Buenos Aires, Editorial Planeta.

Parker, Roszika y Pollock, Griselda (1981), Old Mistress. Women Artists and Ideology. Londres, Routledge and Kegan Paul.

Pollock, Griselda (1999), Differencing the Canon. Feminist Desire and the Writing of Art's Histories. Routledge.Londres y Nueva York.



(2007), "La heroína y la creación de un canon feminista". En: Cordero Reiman, Karen; Sáenz, Inda (Comp.). *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. México: Universidad Iberoamericana, p. 161-195.

Rancière, Jacques (2005), Sobre políticas estéticas. MAC, Barcelona.

Schor, Mira (2007) "Linaje paterno". En: Cordero Reiman, Karen; Sáenz, Inda (Comp.). *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. México: Universidad Iberoamericana – Conaculta.

Scott, Joan W. (1988), Género e Historia. México, Fondo de Cultura Económica.

(1989), "Sobre el lenguaje, el género y la historia de la clase obrera", en *Historia Social*, No. 4,1989

Sosa, Mercedes (1969), "Juana Azurudy". Letra: Félix Luna, Música: Ariel Ramírez. En: *Mujeres Argentinas* (CD). Buenos Aires, Philips Records.

Spivak, G.(1990), The Post-Colonial Critic. New York - London, Routledge.

Svampa, M. (1994), El Dilema Argentino: Civilización o Barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista. El Cielo por Asalto, Buenos Aires.

Vanegas Carrasco, Carolina (2010) *Disputas simbólicas en la celebración del centenario de la Independencia de Colombia en Bogotá (1910) : los monumentos a Simón Bolívar y a Policarpa Salavarrieta.* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de San Martín. Instituto de Altos Estudios Sociales.

Watanabe-O Kelly, Helen (2010), *Beauty or Beast? The Woman Warrior in the German Imagination from the Renaissance to the Present.* Oxford, OUP.

Wexler, Berta (2001), "Juana Azurduy y sus amazonas en el ejército revolucionario". *La Aljaba* 6 : 97-107

(2002), Juana Azurduy y las Mujeres en la Revolución Altoperuana. Las heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. 1809-1825. Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres, UNR.



La sociología en tiempos de cambio

Anexo

Fig. I





Fig. II



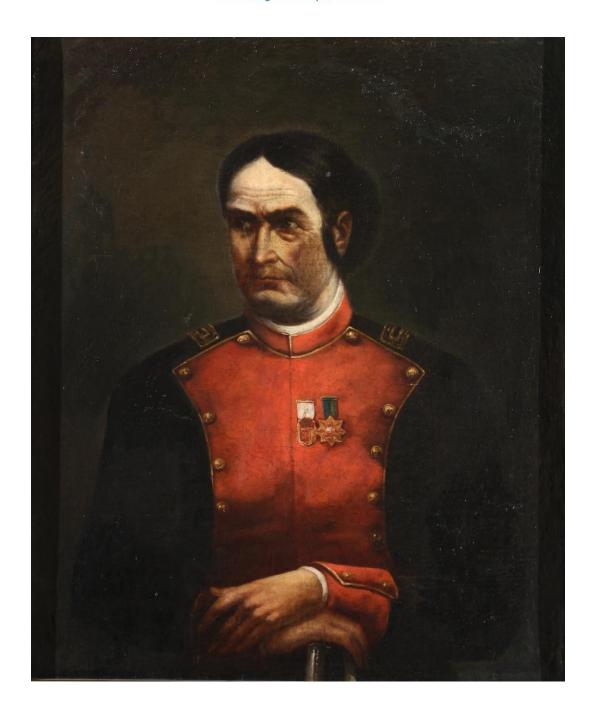


Fig. III





Fig. IV





Fig. V



Fig. VI





Fig. VII



Fig. VIII



